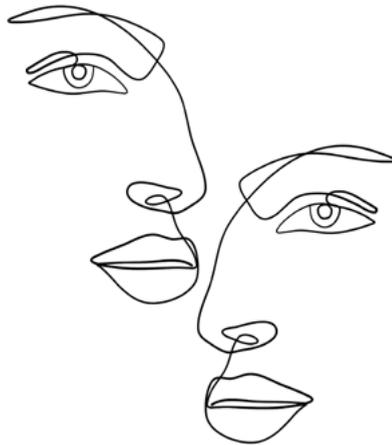


9. El flamenco en la educación como opción política

Miguel López Castro





Miguel López al cante

Reconozco que los estudiosos del flamenco que se acerquen a este trabajo lo pueden hacer por la curiosidad de saber ¿Qué pinta la escuela aquí, entre dos temas tan distintos entre sí y a su vez en relación con la escuela misma?

Trataré no sólo de dar sentido a estas dudas, además de lógico, también es necesario tanto desde el flamenco mismo, como desde los objetivos de una buena escuela.

Por un lado, hay que tener en cuenta que la escuela como mecanismo de enseñanza y educación integral del alumnado está a caballo entre lo social y lo político. El posicionamiento de la comunidad educativa, las instituciones, el profesorado, todos se sitúan con aspiraciones distintas ante la función de la escuela.

Estando como estamos en una sociedad neoliberal, sociedad de mercado, o la escuela se posiciona con fines seguidistas reproduciendo los valores imperantes, reproduciendo sus principios hegemónicos o trabajan por educar al alumnado con valores democráticos basados en que la competitividad, el culto a la imagen y la superficialidad como modelos de aspiraciones personales, el individualismo desacer-

bado, el todo vale para triunfar sean rechazables para sus vidas y para a la sociedad en la que viven.

Yo me planteo mi profesión en la segunda opción desde principios contrahegemónicos que busca el desarrollo individual y social del alumnado, el desarrollo de un individuo libre y capaz de desarrollar pensamiento crítico y mecanismos de defensa ante las manipulaciones. Todo esto es contrario a los principios del sistema neoliberal.

Los y las docentes que partimos de este posicionamiento, lo hacemos no porque pensemos que este es el camino de una supuesta revolución política, lo hacemos pensando en las criaturas que se relacionan con nosotros/as, en sus intereses como individuos y como ciudadanos, su libertad y felicidad. Trabajamos por desarrollar su capacidad de análisis, y por ende su espíritu crítico y la libertad de optar por caminos de realización personal y compromiso social. Y creemos en ello porque los resultados de nuestro trabajo son más que satisfactorios, Al menos con el alumnado con el que hemos trabajado.

Por otro lado, si todo esto lo hacemos desde el flamenco pues mucho más rico, por su valor cultural.

Este posicionamiento mío ya me surge en mi segundo año de docencia a principios de los 80. Incluyo por primera vez el flamenco en la escuela entre mi alumnado en el colegio Gálvez Moll en la barriada de la Palmilla en Málaga, desde entonces nunca dejé de incluir el flamenco en el currículum. Y lo hago como ejercicio de coherencia, lo hago porque a pesar de que tenía, desde el inicio, la desconfianza y oposición de la mayor parte de la comunidad educativa y de las instituciones, puedo comprobar que este compromiso da resultados y el alumnado se enriquece y lo agradece.

Después de más de 30 años en este propósito, puedo comprobar que no estaba equivocado y puedo ver cómo el sistema educativo refuerza estos planteamientos, aunque sin el empeño necesario, incluso los premia. En el año 2008 la Consejería de Educación y la de Cultura de la Junta de Andalucía me entrega el «Primer Premio a la Inclusión del Flamenco en el aula» Era la primera vez que la Junta de Andalucía entregaba un premio a esta función.

Pero volviendo al sentido de este trabajo, para desarrollar mi teoría de que el flamenco es una opción clara y exitosa para educar y hacerlo con compromiso político expondré experiencias desarrolladas por mí en aulas de infantil, primaria, secundaria y universidad.

1ª Experiencia. El arroyuelo: las penillas por soleá

Ya me he referido en otras publicaciones a mi opción personal por relacionar en el aula el flamenco con contenidos de valor, con las transversales de valor: coeducación, medio ambiente, relaciones colaborativas-deliberativas y pacifistas. Hace unos años con motivo de la realización de una investigación que terminó en campaña en el pueblo donde está enclavado el colegio donde trabajé durante 27 años (CEIP Virgen del Rosario de Totalán-Málaga) sobre «el agua», recurrí a una letra de soleá y a la técnica de «lluvia de ideas» para construir una pequeña dramatización en torno a la soleá y a los problemas del agua en el planeta. En aquella ocasión, la dramatización además de representarse en el colegio para las familias del centro viajó a Madrid para ser representada ante representantes de muchos países que acudían al Encuentro Internacional de Ecoescuelas. Nuestro centro y esa experiencia, que unía medio ambiente y flamenco, fueron los seleccionados por la organización del Encuentro, para mostrar un trabajo ante los docentes y alumnado pertenecientes a los demás centros escolares asistentes.

Pero esa letra de soleá y la metodología que usé con ella las he usado en distintas ocasiones, y ahora voy a explicar más detenidamente una en la que el contenido fue más amplio y ambicioso, En esta ocasión la usé para trabajar muchos contenidos de valor, no sólo el medio ambiental del agua. Dejemos que sean los mismos alumnos/as los que expliquen resumidamente en qué consistió el trabajo así lo expresaban en la introducción del cuadernillo de trabajo en el que se explicaba la experiencia:

«Este trabajo se ha realizado en tercer ciclo de primaria del CEIP Virgen del Rosario de Totalán. Hemos partido de un cante de soleá que tiene una letra que dice:

*«Si yo pudiera ir tirando
mis penillas por el arroyuelo,
hasta las aguas de los mares
iban a llegar al cielo.»*

Miguel, el maestro, nos dijo que imagináramos que tipo de penas serían, tan grandes como para que las aguas lleguen al cielo, debían ser muy grandes, así que cada uno fuimos mencionando penas terribles para las personas y para el planeta, las anotamos en la pizarra y después nos repartimos las penas para buscar información sobre ellas. En paralelo fuimos ideando una manera de representar el cante por so-

leá. Como ese mismo cante ya lo habían representado otros alumnos y alumnas del colegio, lo teníamos más fácil, ellos lo hicieron con penillas sobre el agua y nosotros lo hemos representado con todo tipo de penas. Hemos construido el arroyuelo, las penas, etc. Y hemos ensayado hasta aprender la soleá, oyendo la que grabó nuestro maestro Miguel con la guitarra de Gabriel Cabrera, un guitarrista de Málaga y hemos trabajado para conocer el estilo de cante flamenco, la soleá, su métrica, su historia, también hemos compuesto letras por soleares. Además, lo importante que es el flamenco y los motivos por los que le han nombrado Patrimonio de la Humanidad»

Este texto construido por el alumnado que desarrolló esta propuesta explica el desarrollo de las actividades que realizaron, pero tras de ellas hay una intención clara de trabajar con propuestas didácticas que desarrollan el espíritu crítico, el trabajo cooperativo y que busca ahondar en la identificación de los problemas y el desarrollo de aprendizajes para la resolución de problemas tanto sociales como personales. Los problemas son las seis penillas seleccionadas. Las seis penas seleccionadas en la lluvia de ideas y sobre las que se trabajó en la dramatización se enunciaron así:

1. Hay millones de personas que mueren por no tener un hogar y alimentos para comer
2. Cada año mueren en España más de 70 mujeres por el maltrato de los hombres.
3. El cambio climático provocará inundaciones en miles de kilómetros de costas, dejando a millones de personas en la miseria.
4. Desde 1950 ha desaparecido la mitad de las selvas tropicales del mundo. En África occidental, los agricultores arrasan 1900 hectáreas de espesos bosques cada día.
5. Más de 5 millones de personas mueren cada año por enfermedades relacionadas con el agua, lo que equivale a diez veces más que el número de muertos a causa de la guerra en el mundo.
6. Todavía se discrimina a millones de personas por razones de género, de raza, de nacionalidad, de religión, etc. y son peor tratados que los demás.

Estas penillas fueron estudiadas a través de investigaciones realizadas en seis grupos de alumnos/as. Cuando habían elaborado su trabajo sobre la pena que habían escogido de entre todas las expuestas a través de la lluvia de ideas. La expusieron y debatieron con los compañeros/s en clase.

En principio la elaboración del trabajo ponía en juego la metodología investigativa que les permitía desarrollar la capacidad de búsqueda y la resolución de conflictos, en el mundo de las ideas seleccionar las adecuadas es muy difícil y tenían que lidiar con estas complicaciones que les exige debatir y mantener la cabeza abierta a la incertidumbre y lo nuevo. Además, el trabajo colaborativo se dio no sólo en el trabajo en grupo, también en los trabajos siguientes que se propusieron surgiendo de las asambleas y debates. Y digo colaborativo, y no competitivo (los grupos que encontraban información de otros grupos se las pasaban, no las ocultaban para destacar más ellos con su trabajo) porque los grupos trabajaban para conseguir un buen resultado para todos/as sabiendo que el esfuerzo colaborativo de todos era la mejor forma de ir más lejos y disfrutar más en la tarea.

Además de la metodología y la forma de trabajar, los contenidos de este trabajo están dotados de una gran carga de compromiso social y con el desarrollo ciudadano e individual. Podíamos decir que hacían política en clase, sin que esa fuera la pretensión, pero sin que tampoco se ocultaba ante las acusaciones de determinados sectores.

Como explica el alumnado, en paralelo a este trabajo se recopilaban informaciones sobre los tipos de soleares, su geografía, interpretes destacados, características métricas, audiciones, etc. Cuando todo estaba acabado, se pasaron las informaciones de las penillas a un librito y se decidió en asamblea que había que difundir los conocimientos adquiridos porque dudaban que sus familias fueran conscientes de tanto conflicto y saberes. Salió como propuesta la de dramatización. Esa dramatización se llevó ante las familias y también tuvieron la oportunidad de representarla en un encuentro de trabajos escolares de flamenco en la escuela que tuvo lugar en el teatro Cánovas en el año 2004 y que tuve el honor de organizar por requerimiento del Delegado Provincial de Educación.

Estas actuaciones tuvieron para ellos además del valor de reconocimiento al trabajo personal y de grupo, además del orgullo de ser aplaudidos, también el valor de difundir ideas contrahegemónicas, ideas que subvertían lo normalizado e instituido.

(Video de la actuación del grupo desde el minuto 8.10 al 14.50)

<https://www.youtube.com/watch?v=nbJhYNmM6ak>

Pasaré ahora a exponer una segunda experiencia de otro nivel educativo. En esta ocasión es una experiencia de infantil, niños y niñas de 3,4 y 5 años juntos jugando (que es la mejor forma de trabajar) en torno a un cante flamenco que está muy cercano a sus experiencias e intereses: la nana.

2ª Experiencia. La nana flamenca del Lobito bueno: Una experiencia coeducativa en infantil

Escogí la letra para cantar por nana el poema El Lobito Bueno de Goytisolo, trabajé todas las áreas del currículum infantil, atendiendo tanto a instrumentales como conceptuales, partí de una metodología investigativa que pretendía desarrollar competencias básicas.

Fue un trabajo en construcción continua que intensificó su presencia en la actividad de la clase y decreció ésta en función de interés del alumnado que yo detectaba en cada momento. Es decir, nunca forcé al alumnado a trabajar si detectaba que no le apetecía, siempre buscaba resquicios de su interés para retomar sus propuestas y continuar con los campos que ellos me abrían, teniendo claros mis objetivos con este trabajo.

Los objetivos principales son:

- * Introducir el flamenco como valor cultural y como herramienta didáctica en el aula.
- * Trabajar contenidos transversales como coeducación (sobre todo masculinidad no patriarcal). Otros contenidos transversales tienen que ver con la capacidad de análisis para apreciar que las cosas no tienen siempre que ser como habitualmente son o se nos dicen que son. Es decir, pretendo desarrollar en ellos/as el pensamiento crítico y la necesidad de analizar y pensar construyendo y descubriendo la realidad.
- * El trabajo colaborativo como una forma de relación en la acción que desarrolla en el alumnado la solidaridad, la conciencia social y cooperativa. La seguridad para participar sin funcionamientos competitivos, individualistas y comparativos. La suma e interrelación de trabajos es más rica, y satisfactoria además que empodera más en la organización colectiva frente a los problemas y conflictos.

- * Trabajar la poesía y la dramatización. Que suponen el desarrollo del librepensamiento, el arte y la creatividad

Metodología — actividades — desarrollo:

Se inició con el recitado (que hice yo) de la poesía de Goytisolo:

*«Érase una vez
un lobito bueno,
al que maltrataban
todos los corderos.
Y había también
un príncipe malo,
una bruja hermosa
y un pirata honrado.
Todas estas cosas
había una vez,
cuando yo soñaba
un mundo al revés.»*

A partir del lema: «reflexionar, pensar, escuchar y hablar» comenzamos (en el espacio y tiempo de la asamblea al comienzo de la mañana) a ver si estos personajes son normales. Después de ese primer debate, se inicia un **proceso de investigación** en el que preguntan a sus familias si estos personajes son normales, las preguntas planteaban las dudas que les habían creado el análisis de los personajes del poema:

En clase hemos visto que hay lobos que no son malos y corderos que no son buenos y príncipes que no son buenos y brujas que son hermosas y piratas que son buenos. ¿Esto es siempre así? ¿Es todo, siempre de la misma manera, puede cambiar y ser diferente en función de situaciones diversas? ¿qué ejemplos nos ofrece la vida que podemos analizar desde este saber?

En paralelo a este trabajo deliberativo en el que la frase de inicio era «Venimos a la asamblea a pensar, a reflexionar, a escuchar y a hablar» preparé una batería de **fichas y caretas de los personajes** y grabé el **poema cantado como «nana flamenca»** sin acompañamiento de guitarra.

En paralelo yo llevaba por clase diferentes nanas interpretadas por distintos cantaores/as flamencos, acercándonos al flamenco desde diferentes aspectos como

la guitarra, la voz, y la inmensa cantidad de cantes flamencos que había. Varios identificaban la música flamenca en lo que oían en sus casas.

Días más tarde inicio otra acción que consistió en **cantarle la nana flamenca a un bebé** y después de cantarle dramatizando la situación acuné al muñeco bebé en el canasto de los muñecos. Antes hablé con todos sobre cómo los **papás (hombres)** duermen a sus hijos con mucho amor, cariño, dulzura y cuidado. Muchos niños y niñas se encontraron con otro tipo de padres que hacían cosas que no hacían los demás.

Cuando apenas llevamos una quincena de clases desde que comenzó el curso, me llamó por teléfono Televisión Canal Sur el programa *Tesis*, me comunicaron que querían visitar la clase para entrevistarme y grabar cómo se trabaja el flamenco en una clase de infantil.

Tras la interesante experiencia de la televisión, decido seguir trabajando con el tema y les propongo hacer una **representación con el teatrino**. Comenzamos por preparar los personajes recortados en cartulina y sujetos por una caña. Los niños y niñas asumen los personajes y hago los diálogos para que cada uno/a asuma uno de ellos. a partir de esto, la participación –implicación de las familias es mucho mayor.

El trabajo cooperativo y colaborativo se hace más amplio incluyendo a las familias y ahondo en este trabajo con el alumnado. Este sentido del compromiso con el trabajo compartido alumnado–familias da más fuerza al proyecto.

Cada vez que se trabaja el debate en la asamblea, se advierte que lo que hacemos en ese tiempo y espacio es «Reflexionar, pensar, escuchar y hablar», este lema es repetido por ellos y no pierdo ninguna oportunidad en clase para recordar este lema (para ver el calendario, el tiempo, observación de desarrollo de las habas en el huerto ecológico, etc) con el interés de que localicen estas funciones y actividades que les inicia en el pensamiento reflexivo, en la empatía y en la libertad para participar y en el respeto a quienes participan en dichos debates.

¿Cómo aparece el flamenco y está presente a lo largo de este proyecto?

No sólo es la audición y el cante interpretado por ellos y por mí. Además, hemos oído la nana flamenca en la voz de Bernardo de los Lobitos con la letra más conocida. Hemos establecido comparaciones entre esta y la nuestra, reconocido parecidos musicales y diferencias. También hemos impregnado de imágenes flamencas las fichas de los personajes de tal manera que los dos personajes más «buenos» aparecen aflamencados, el pirata honrado aparece en varias ocasiones con una guitarra en la mano, y la bruja hermosa con su traje de flamenca. Ambos personajes aflamencados

presiden la exposición de ilustraciones e imágenes que tenemos en la puerta de la clase junto a las caretas de los personajes.

Hemos bailado con movimientos libres imitando lo flamenco las audiciones de la nana, en fin, hemos tratado de impregnarnos del espíritu de lo flamenco en positivo, a través de experiencias satisfactorias y gozosas que van más allá de lo bueno instituido.

3ª Experiencia. Los sentimientos y emociones desde las caras del flamenco

Esta experiencia se enmarca dentro de un macroproyecto titulado La masculinidad y feminidad patriarcal desde el cante de joberas. Que recibió el segundo premio Rosa Regás.

El sentido del trabajo que parte de una exposición fotográfica es el trabajo con uno de los grandes déficit que tienen los niños y hombres en este sistema patriarcal: la falta de capacidad de gestión de sus sentimientos y emociones. Se nos ha educado para ser hombres disciplinados, valientes, agresivos o competitivos y confrontativos, dispuestos a aprender para escalar en la pirámide del éxito social en una sociedad competitiva y violenta. Esto nos exige no mostrar debilidad, la debilidad que se relaciona con ser sensible, mostrar sentimientos y emociones. Esto se supone que son rasgos femeninos y por lo tanto de debilidad, según el principio patriarcal.

En ese entorno el trabajo pretende que los niños (sobre todo) y también las niñas, valoren y aprendan a reconocer la importancia de los sentimientos y emociones para el desarrollo integral de la persona. Igual para niños-hombres como niñas-mujeres.

Si a los hombres se nos aleja de los sentimientos atribuyendo a esto signos de debilidad, convirtiéndonos en analfabetos emocionales. A las mujeres que en realidad son sabias en este campo de la inteligencia emocional y relacional, se las rechaza y minusvalora atribuyéndoles el carácter de débiles y con pocas posibilidades de escalar en la pirámide del éxito social que es el objetivo de todo planteamiento patriarcal.

Y me planteo todo este entramado de contenidos todo ello manteniendo al flamenco como columna vertebral y guía de los sentimientos y emociones. El flamenco como herramienta didáctica para ello. Esta es una opción de compromiso político con los problemas de género y se emprende desde dos vías: la metodológica y la de contenidos.

Metodología:

Si pretendo trabajar contra estos sesgos sexistas del patriarcado no puedo escoger una metodología de trabajo basada en el individualismo y la competitividad, es decir aquella en la que el alumnado se tiene que batir en competición con los demás para demostrar su superioridad y alcanzar los mejores resultados evaluables de modo cuantitativo (notas) y así establecer su lugar en la pirámide de poder escolar. Debo buscar modos, estrategias y formas de trabajar, que fortalezcan el trabajo cooperativo, solidario de equipo colaborativo y sensible con la capacidad de empatizar y empoderar a todos y todas, en el esfuerzo gozoso de construir colectivamente entorno y objetivos comunes, que supongan desarrollo personal y social. Lo haré desde las metodologías:

Asamblearia: La dinámica de funcionamiento de la mayoría de las actividades propuestas, así como la propuesta inicial al claustro de profesores y profesoras, parte de la asamblea como el lugar de encuentro y deliberación del desarrollo de todo el trabajo. Las actividades más significativas descansan en este mecanismo de decisión. Desde las asambleas se aceptan las propuestas de actividades, que pasan de ser un proyecto sólo esbozado, a un proyecto que se desarrolla en base a la deliberación sobre el curso que ha de llevar el trabajo propuesto. Esto ocurre con actividades como La dramatización del trabajo con los gestos del flamenco, además de la dinámica general de funcionamiento del centro.

Cooperativa: La existencia de una cooperativa de familias (del centro donde desarrollo la experiencia) permite impregnar todas las actividades de esta filosofía de organización y relación: los materiales y responsabilidades son compartidas por todos los miembros de la comunidad escolar, primándose el reparto de responsabilidades (sobre todo del alumnado y profesorado) sin sesgos sexistas ni jerárquicos, y compartiendo espacios, materiales y usos con los mismos principios. Esta dinámica se expresa con toda intensidad en trabajos como «La dramatización del trabajo con los gestos del flamenco y todo el trabajo deliberativo con infantil, en los que, sin el acuerdo en la ayuda mutua y el esfuerzo colectivo, es impensable el desarrollo de la actividad. No se busca un trabajo sumativo sino fundido en una misma actividad común, en la que cada aportación tiene sentido por la existencia de las demás.

Activa: La iniciativa e implicación del alumnado se hace necesaria para el buen desarrollo de las actividades que se proponen, la dirección de estas actividades por

parte del profesorado es simplemente de coordinación y orientación, el sentido de la actividad reside en la actividad misma del alumnado, que es generadora de resultados imposibles de prever antes de la puesta en práctica de la misma.

Constructivista: Se parte de la reflexión sobre la realidad y planteamientos del alumnado y desde el análisis de sus consecuencias. El alumnado va construyendo una nueva forma de ver la realidad y su presencia-participación en ella. El crecimiento de conciencia igualitaria y de corresponsabilidad en busca de unas relaciones más justas, los lleva a deconstruir progresivamente la educación patriarcal, y siempre desde la experiencia de compatibilizar el análisis y la reflexión, con la práctica y el compromiso de la acción.

Todo cobra sentido y se desarrolla a partir de **una colección de fotografías-retratos de cantaores y cantaoras**, realizadas por el autor del proyecto y que han sido expuestas en Málaga (Ateneo), en el centro Sociocultural La Nave con motivo de la realización del curso de verano de la UNIA al que pertenece este trabajo y Sevilla (Palacio de la Cartuja) entre otros lugares. Esta exposición es el material base para desarrollar la actividad «Los sentimientos y emociones desde las caras del flamenco». En él se trata de desarrollar un proceso de reflexión, en busca del reconocimiento e identificación de los sentimientos, y emociones en cada alumno y alumna, para hacer explícitos estos sentimientos, y trabajar contra el enmascaramiento y ocultación de los mismos en los niños. Y por la gestión saludable de ellos.

Contenidos: **«Los sentimientos y emociones desde las caras del flamenco»**

Esta actividad giraba en torno a una exposición de fotografías de gestos de artistas flamencos que se colgó en una de las paredes del salón del colegio (CEIP Virgen del Rosario. Ecoescuela de Totalán). Esta exposición quedó expuesta durante todo el curso. Se trataba de ver con ella la importancia de exteriorizar los sentimientos. Se presentó esta colección con la idea de que identificaran gestos con sentimientos. Cada alumno o alumna de 5º y 6º identificaba una cara de cantaor/a con un sentimiento (junto a las fotografías había una lista de más de 30 palabras que expresaban sentimientos), cuando todo el mundo había realizado esta adjudicación, recibieron distintos libros con letras de flamenco y buscaron letras que expresaran los sentimientos que se correspondían con las fotografías que cada cual había escogido.

En ese proceso de búsqueda de las letras más adecuadas, se simultaneaban debates en torno a estos sentimientos y la relación-experiencia que cada uno/a tenía con ellos. Esto supuso un inmenso enriquecimiento pues se advertía con facilidad la mala gestión que los niños hacían de los sentimientos

Cuando se realizó la puesta en común con el recitado de cada una de las letras encontradas, se decidió en clase que se podría montar una sesión de recitado de estas letras. Poco a poco se fue preparando este acto de recitado y el librito que tenía que servir de guión con todas las letras de flamenco que expresaban los sentimientos junto a la fotografía que había desatado la búsqueda de dicha letra. El resultado final se materializó en el día de la fiesta de fin de curso. Primero salió al escenario un alumno que presentó el acto ante las familias, explicando que el flamenco era un arte que expresaba los sentimientos con mucha fuerza expresiva, también explicó todo el proceso de trabajo que habían desarrollado con la exposición de fotografías hasta llegar al acto que presentaban. A continuación, junto a una pantalla en la que se proyectaron las caras de los artistas flamencos, salían individualmente y señalando la cara que le correspondía decían algo como... Este cantaor es José Mercé, su cara expresa ira, podría estar cantando estas letras...» y seguidamente recitaba un par de letras. Mientras recitaban, una guitarra flamenca sonaba de fondo.

La misma actividad, sin la dramatización-recitación, se realizó también con el **alumnado de infantil**, pero en este caso todo el trabajo fue oral.

Cada grupo se colocó delante de los retratos de artistas flamencos, y realizaron actividades encaminadas a relacionar los distintos gestos con sentimientos concretos que expresen dichas caras. Para facilitar la tarea se colocó debajo de los retratos una lista de diferentes sentimientos agrupados en columnas: unos eran alegres, otros tristes, enfadados, miedo etc.

El alumnado más pequeño que no lee debatió en torno a esto y también imitaron las caras recordando situaciones personales en las que sintieron los mismos sentimientos que expresaban las caras de los cantaores y cantaoras. Esta actividad fue muy interesante pues todos tuvieron que buscar en su memoria sentimientos y afectos iguales a los que decían que expresaban los cantaores y cantaoras, a la hora de imitar los gestos se acordaban de esos sentimientos. Interesante fue el debate provocado con los sentimientos de miedo. Incluso los niños de cuatro y cinco años eran reticentes a decir que habían sentido miedo, parece que ya estaban marcados por el imperativo patriarcal de que los niños-hombres valientes no tienen miedo de nada.

Durante el proceso, se cuidó de que aparecieran las ideas que tiene el alumnado de por qué los niños/hombres tienen más dificultad que las mujeres para expresar sentimientos.

A esto nos ayudó el análisis en torno a las coplas de jaberías, las de soleá, granaína y alegrías, que se centraba en este aspecto y que son las siguientes:

JABERAS

*«Por mostrar dolor y miedo
dicen que no eres hombre.
Si el sentimiento es humano
pon nombre a lo que sientes,
ser honrado es ser valiente.*

*Dices que no soy un hombre
porque me conmuevo y lloro.
Si mis sentimientos niego,
¿qué clase de humano soy?*

*Dos hermanas mu valientes
a lo injusto se enfrentaron.
Y verdades como puños
por jaberías pregonaron.*

*Siempre cosiendo y planchando,
cocinando y lavando.
Y ella quiere ser jilguero,
siempre volando y cantando,
descubriendo un mundo nuevo.*

*Dos hermanas, dos mozuélas,
del barrio la Trinidad,
pregonaron por jaberías.
Y desde entonces pa acá
las canta Málaga entera.*

SOLEARES

*«Si yo pudiera ir tirando
mis penillas por los arroyuelos,
hasta las aguas de los mares
iban a llegar al cielo.*

*Si de las flores del campo
una a la mujer has de dar,
seguro que la que quiere
es la flor de la igualdad.*

*Mis hijas son dos soles,
mis hijas son dos soles.
No quiero que crezcan ellas
donde se impongan los hombres.
Con maldades y violencia,
donde se impongan los hombres.»*

GRANAÍNA

*«No me habías de conocer
si me trataras de nuevo,
no me habías de conocer.
Yo he echado un nuevo genio
y otra manera de ser,
más cariñoso y más bueno.*

*Reniego de mi violencia,
de mi poder impositivo.
Reniego de mi violencia,
de ser gallo en tó los cortijos,
de pensarme dueño de la tierra,
de no llorar ante mis hijos.»*

ALEGRÍAS

*«Que yo creí que era muy fácil,
ser fuerte era ser hombre,
que yo creí que era muy fácil.
Y ahora cuenta me voy dando
que también es ser tierno y frágil.*

*Yo no he hablao con mis hijos,
no los he besao.
Soy un soldado de plomo,
duro y estirao,
duro y aislao, niña,
distante y aislao.
Yo no he hablao con mis hijos,
no los he besao.*

*Quien me va a entender a mí
si yo mismo no me entiendo,
quien me va a entender a mí.
Yo digo que no tengo miedo,
y miedo me doy de mí.
Yo digo que no tengo miedo
y miedo tengo de mí.*

*No hay un gramo de ternura
en mi semblante.
Son todo composturas
de echao palante.
De echao palante, mi niña,
de echao palante,
no hay un gramo de ternura
en mi semblante.»*

*Tengo que cambiar mi vida,
la dureza de mi alma.
Hacer que mis relaciones
crezcan justas y sanas.
Sentirme igual a ti, niña,
compañera de mi alma.
Sentirme igual a ti, niña,
compañera de mi alma.»*

Como se puede apreciar, algunas de las letras hacen referencia al enmascaramiento y ocultación de los sentimientos, característica de la masculinidad que, a partir del análisis de estas letras, pasan a ser descubiertos por el alumnado y a ver la relación entre esta forma de ser-sentir y muchas de sus actitudes ante circunstancias de la vida.

Otras hacen referencia a la valentía de las mujeres al enfrentarse a las trabas sociales que imposibilitan su desarrollo personal.

La última de las jabereras es la más conocida de este cante y se refiere al origen del mismo.

El trabajo con los cantes no sólo se limita al análisis del contenido de las letras, también se completa con datos para conocer el cante, y trabajo sobre el compás del cante y la métrica del mismo.

Los materiales de todo el proyecto (no solo de esta experiencia de las fotografías de los gestos del flamenco) se pueden ver en este enlace: http://agrega.juntadeandalucia.es//repositorio/19032013/e2/es-an_2013031912_9133029/2009_02.html

Otras experiencias en la Universidad de Málaga

El trabajo del flamenco en la universidad es igual que el que he planteado para el resto de los niveles educativos. Aunque en la universidad existen menos resquicios para introducir el flamenco. Es paradójico que se plantee por las autoridades educativas que hay que incluir el flamenco en el currículum escolar y no se forme en las facultades de educación para ello, es decir, en las facultades de formación del profesorado no se da ningún tipo de formación para incluir el flamenco en el currículum.

Esa ha sido una de mis protestas más importantes en todos mis trabajos tareas más (sólo recordar mi intervención en el acto de graduación de mi alumnado de psicopedagogía en el año 2014. https://www.youtube.com/watch?v=kYb_xu-ulfg)

De cualquier manera, yo incluí el flamenco en la facultad de magisterio durante los años en los que trabajé como profesor asociado. Me limité a escoger experiencias didácticas con el flamenco como contenido o dinamizador didáctico para tratar el temario teórico de las asignaturas que impartía según me tocara cada curso.

Para finalizar como cuestión para la reflexión y el debate podemos plantearnos si estos trabajos escolares dentro del sistema educativo tienen sentido. Es posible que no, si entendemos que los problemas políticos en España, y el resto de los países y ecosistemas son tan graves que ya exigen soluciones rápidas:

- * Cambio climático.
- * Aumento desmesurado de la población mundial. Conflictos migratorios.
- * Escases de recursos por sobreexplotación de los mismos.
- * Falta de energía para hacer sostenible el grado de consumo.
- * Discriminación y explotación por género sobre la mitad de la población mundial: las mujeres.
- * Las migraciones por pobreza o guerras.

Si hay que actuar ya en estos temas, ¿qué sentido tiene que los llevemos a las escuelas que son una inversión a largo plazo porque se trata de formar en el espíritu crítico y el compromiso social a generaciones? Yo que me planteé al inicio de mi ejercicio docente que tenía la oportunidad de transformar el mundo dándole al alumnado la posibilidad de desarrollar el pensamiento crítico y el amor por el conocimiento y la cultura, ahora, aunque sigo pensando lo mismo no creo que esto sólo vaya a conseguir hacerlo pronto. Pero es indudable que no se logrará sin ello. Los docentes tenemos esta responsabilidad, este compromiso con el alumnado y con la sociedad a los que servimos.

Así que la escuela debe plantearse ese reto, el de dotar la educación de desarrollo del pensamiento crítico y el amor por la cultura, el conocimiento y que todo ello depende de un trabajo colectivo, cooperativo y solidario.

El flamenco que se surtió del dolor, las fatigas y penalidades del ser humano además de la fiesta y la alegría de vivir; sigue teniendo esas mismas condiciones

en el presente. El sudor y la explotación del trabajo, la muerte de un ser querido, la injusticia del reparto del dinero y la contaminación que provoca en la bondad humana, las guerras, la violencia, el abuso, la enfermedad y los grandes cataclismos relacionados con el deterioro del planeta. ¿Qué artista o aficionado/a está alejado de estas experiencias hasta no ser sensible ante ninguna de ellas? Las letras que se interpretan siempre han sido inspiradas por experiencias concretas propias o cercanas al interprete. La felicidad más explosiva y el dolor más profundo siguen siendo hoy el núcleo inspirador de la creación flamenca, y la escuela debe tenerlas presentes en su currículum.